LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Domingo 7 de Setiembre de 1913 — (PORTE PAGO) — Núm. 2036

DIARIO DE LA MAÑANA
Oficinas: CANGALLO 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: $ 1.50
Exterior: $ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

Federación Obrera Local Bonaerense

Quinta Conferencia contra las leyes de represión
Y LA CARESTIA DE LA VIDA
Hoy domingo 7 a las 2 p. m., en el Parque Patricios

Harán uso de la palabra varios oradores

LA PROTESTA, Setiembre 7 de 1913

LAS LEYES SOCIALES

Tendremos otro cartucho que quemar en contra de las leyes «sociales», o «antisociales», como les llama «La Vanguardia», no sabemos por qué, tratándose de leyes, como todas las otras, dictadas para la defensa del privilegio — que es lo «social», actualmente — y contra los que no quieren reconocerlo: lo «antisocial», aquí y en todas partes, y hasta según el pregonado concepto «reformista» del partido socialista, que debe considerarnos antisociales porque no contribuímos a la afirmación de la sociedad presente. A la ley del centenario se la bautizó desde el primer instante: «Ley de Defensa Social», e igualmente a todas las otras leyes. «Sociales» son, pues, esas leyes en la sociedad actual; «social» es el código y la ley marcial, a que pueden acudir, lo mismo que a la fuerza, todos los gobiernos en un caso extremo — y «antisociales» somos nosotros. No es bueno confundir, porque entonces tendríamos este contrasentido: que serían «antisociales» las medidas mismas tomadas por el privilegio para su defensa, y, en consecuencia, todas las leyes serían antisociales, porque todas las leyes tienen más o menos ese fin. Las dos leyes de referencia son «sociales» en exceso, y por eso nos tememos que no sean nunca abolidas del todo. Que ultrapasen la norma de las medidas conocidas, de las medidas corrientes en todas partes dónde exista un equilibrio más o menos estable, como el estado de sitio, al que en realidad vino a sustituir sobre todo la ley del centenario, lo concedemos. Pero eso no es antisocial, porque el estado de sitio no es antisocial, ni el escuadrón, o en su defecto el ejército, son antisociales, siendo los primeros a quienes se apela para garantir al gobierno y a las instituciones en una convulsión o al capitalista en una huelga...

«Social», es hoy todo lo que reconozca al privilegio, lo que venga a aumentar su poder o su beneficio; y «antisocial» todo aquello que tienda a independizar a los hombres del privilegio. Los socialistas mismos proclamarán antisociales a los que no se adapten al reconocimiento implícito de la autoridad, de la propiedad,, de las leyes que representan todo lo que en el momento se puede estirar la cuerda (y hablo de las leyes socialistas, no de las otras menos liberales). Para un gobierno socialista, puesto en el mismo trance que el gobierno argentino del centenario, no sino muy «sociales» le resultarían las dos leyes citadas, y ésto lo hemos visto en Francia, durante el gabinete Briand y la represión de los movimientos «antisociales» de diversas huelgas y del sindicato de institutores.

Precisamente hoy se celebra un acto contra las dos leyes arriba mencionadas, y anteayer el diputado Bravo ha pedido en la Cámara el pronto despacho del proyecto Palacios, que duerme en la comisión de legislación. Este proyecto, que no es aquel simple y llano: «Art. 1.º—Derógase la ley social y de residencia. Art. 2.º — Comuníquese, etc.», prometido a sus electores por el doctor Bravo antes de las elecciones, demuestra palmariamente que la diputación socialista no considera «antisocialis» esas leyes, como el diario socialista, puesto que en parte propicia su conservación y al resto lo somete a una reglamentación. Son, y no puede serlo de otra manera para unas gentes tan imbuídas en los altos problemas de los privilegiados, unas leyes muy sociales; sólo que no están en forma y por eso les llaman «antisociales» como le llaman «anarquía» a aquello que significa el menor desorden en el gobierno. Se satisfarán cuando hayan sido incluídas en el código, que es sobre poco más o menos lo que piden, con algunas limitaciones a la precipitación de la policía, que es lo que les parece «antisocial»». Y el ministro, que tocante a este punto tiene casi las mismas ideas que la diputación socialista, aunque un poco avaramente los complacerá... Tendremos, pues, que dentro de poco, las mismas leyes «antisociales», apenas amenguadas, pasarán a ser «sociales» para «La Vanguardia» y para los socialistas mismos. ¿No son ya para ellos leyes cumplidamente «sociales», las de inmigración y las de ciudadanía que también contienen su parrafito de reserva acerca de los anarquistas?

El pueblo no puede esperar que los privilegiados se desprendan de sus leyes de «defensa social», aunque las deformen o las adapten de mil maneras. ¡Es mentira que para ellos sean antisociales!

T. Antillí.

Desde la barra

El repórter de esta sección nos ha venido hoy con un notición, al cual le da suma importancia, por constituir, dice él, un signo de que el socialismo del partido está vacilando sobre la base de tierra fofa que le formara en un momento de desorientación, el eterno infantilismo de las masas desengañadas de la política de los otros partidos.

—Se trata de que el Dr. Dickman... — irrumpió de entrada a la redacción, todo sofocado por el tren de apresuramiento en que venía y por la presión del «entripado» que traía dentro.

—No embrome, compañero, le interrumpimos. ¡No ve que el doctor ese todavía no puede figurar en la «barra»! Todavía no ha pasado de candidato...

—Bueno dejen que les cuente y después dirán si la noticia merece o no ser comentada.

Apesar de esta última manifestación insistimos en no querer oirle; pero sus ruegos primero y luégo sus amenazas de mandarse a mudar, tirándole, a LA PROTESTA, la renuncia a la cara, nos obligaron a escucharlo...

—Bueno, diga ¡a ver!

—Es el caso que he sabido que el «candidato» Dickman se ha trasladado a Berazategui, dos o tres veces en estos últimos días..;

—¿Y a que?...

—Lo verán ustedes. Parece que el voto de censura de la última asamblea de la sociedad de oficios varios de aquella localidad y la actitud manifiestamente hostil, hacia todo lo que huela a mangoneos políticos, que han demostrado los obreros de allá, les han tocado algún centro sensible a los socialistas, quienes con el propósito de vindicarse ante los dichos lo han mandado al hilarante Dickman.

—¿Y?...

—Pero es el caso que el cálculo que deben haberse hecho les ha fallado; pues en balde este buen señor ha caminado como un desesperado, golpeando las puertas de los vidrieros de Berazategui. Todos lo han enviado con su música socialista a otra parte... El insiste y seguirá insistiendo, porque es testarudo, hasta que consiga reunir algunas personas a quienes espetar alguno de sus discursos.

—Pero, amigo; ¿y eso le parece a usted un signo del fracaso de esa gente?

—¡Pero cómo no!... ¿No se da cuenta que el hecho de mandar nada menos que a todo un «candidato» a arengar a las gentes de una población tan pequeña, significa que ellos consideran que nuestra propaganda antipolítica ha empezado a minar?... ¡Y cuándo ellos piensan así, ellos que son tan optimistas con respecto a sus fuerzas!...

—Está bien, amigo — le respondimos últimamente — por esta vez hacemos lugar a su noticia; pero no insista en traer esas pequeñeces «a la barra».

La velada de anoche

Un gran éxito

Pequeño resultó el salón «Concordia» para contener a las personas que habían concurrido anoche al beneficio de LA PROTESTA, ofrecido por el cuadro «Luz y Vida». El enorme éxito alcanzado es una demostración del deseo que hay de ayudar a este diario y de la ciudadanía que ya va teniendo entre el pueblo.

No haremos crónica, no podemos hacerla por lo avanzado de la hora. Constatamos el éxito simplemente y nos felicitamos y felicitamos.

La moral y la enseñanza

Es un signo indiscutible de corrupción, en las sociedades o en los individuos, la recrudescencia del moralismo de pura fórmula.

Siempre ha sido así, desde el tiempo de los papas que en plena orgía firmaban sentencias condenatorias contra los que habían faltado a la observancia de alguna regla moral, hasta los días actuales en que la aristocracia disoluta pretende ocultar sus lacras, ante los ojos del pueblo a quien gobierna y explota y ante quien le conviene aparecer como puritana.

La plutocracia argentina, apesar de su relativa juventud, desde un tiempo a esta parte viene siendo víctima de continuos pujos de esta mojigatez farolera, pujos que hacen ver desde lejos que algo podrido que mañosamente pretende ocultar, hay en su seno.

Una vez son las niñas, que hacen fracasar la temporada teatral de una compañía porque esta no se dispone a darles puras funciones «blancas», ¡a ellas que mañana tal vez den motivo a otras crónicas, más o menos escandalosas, como la del Tigre! Otra vez son los vecinos de no importa cual parroquia que se sienten ofendidos por la presencia de una venus, en la vidriera de un escultor. Ahora y esto por boca de los diarios católicos y de «La Prensa», este mismo espíritu hipócrita se empieza a rebelar contra las conferencias sobre puericultura o sea sobre crianza e higiene de los niños. Arguyen los citados voceros que no hay necesidad, ni conviene enseñar a las jóvenes de 16 a 22 años ciertos puntos de aquella materia en que se hace referencia a hechos y funciones que deben permanecer ocultas para aquellas sopena de agraviar su pudor. Las escuelas normales, deben, según estos Catones ultracastos, expurgar sus programas de ciencias naturales y de higiene de las mencionadas enseñanzas irrespetuosas, como se expurga un sembradío de la mala yerba.

¡Aquí les quisiéramos ver haciendo el aparte de lo que se puede y de lo que no se puede mostrar! A un lado se dejaría por ejemplo todo lo relativo a la higiene sexual de la madre, lo mismo que todo lo que tuviera atingencia con la higiene del cuerpo del niño desde el ombligo para abajo; se dejaría también la parte que enseña a amamantar a las primerizas porque habría que describir los senos... ¡Y tratándose de senos ni los de la Venus de Milo, quiere tener en cuenta esta gente!

Perece que, en este tren, lo permitido sería bien poco y así las niñas cándidas que suelen aprender en Felipe Trigo, por ejemplo, cosas que están más allá de la naturaleza de los sexos, no tendrán derecho a saber ni siquiera prepararse para ser madres en un mañana próximo.

¡Oh, señores para esto sería mejor que proscribierais totalmente los libros y hasta el derecho a hablar entre personas de distinto sexo, mientras el casamiento no lo autorizara!

Charles Keller

Un hombre de corazón, dotado del talento más puro, el poeta Charles Keller, ha muerto el 20 de julio último en Nancy. Nacido en 1843, pertenecía a una vieja familia republicana burguesa de de Mulhouse. Pero apenas salido de la adolescencia saltó al otro lado de la barrera, pues poseía un corazón generoso y una naturaleza de rebelde contra todas las injusticias sociales.

En 1868 fué uno de los delegados de la sección de la Internacional de París en el Congreso de la Paz de Berna.

Partidario de las ideas de Bakounine, fué su amigo y lo mismo de Eliseo Reclús, Rey, Joukowsky, Fanelli, etc. Voluntario durante la guerra de 1870, partió a pie, después de firmarse la paz, de Mulhouse a París, tomada por los versalleses, logrando entrar y tomar parte en la insurrección de la Comune. El jueves de la semana sangrienta, fué herido en la barricada de Chateau-d'Eau. Habiendo encontrado un asilo después de la derrota, pudo escapar y refugiarse en Suiza y más tarde en Alsacia.

Se ganaba la vida como ingeniero pero las persecuciones gubernamentales y patronales no le faltaron.

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espiritus libres y todos los corazon generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos

Y queremos tambien fundar lo mas pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."

Charles Keller — en literatura Jacques Turbin — era un poeta de inspiración generosa y noble, de aliento poderoso, de acento sincero y convenrido, de palabra vigorosa e incisiva. Deja dos volúmenes de hermosos versos: «Du fer» y «A l'oreille». El es autor de la hermosa canción:

Nègre de l'usine,
Forçat de la mine,
Ilote du champ
Lève-toi, peuple puissant.
Ouvrier, prends la machine,
Prends la terre, paysan.

Keller era de una naturaleza ardiente, en la cual la exaltación estaba atemperada por una gran bondad y una simplicidad de origen.

Las ideas libertarias tenían en él a un defensor entusiasta y desinteresado. Daba lo mismo su persona que su bolsa, no poniendo sus convicciones jamás al servicio de la menor ambición.

Era ante todo un sincero, un modesto, un convencido.

Dos duelos crueles le hirieron grandemente en sus afecciones y su salud se resistió. Se retiró de la vida activa pero en todo tiempo respondió siempre al llamamiento de sus antiguos amigos. Nancy le debe su Casa del Pueblo y su Universidad Popular.

Los que le han conocido conservarán de él una admiración afectuosa y el mejor recuerdo.

«Le Reveil», de Ginebra (Suiza).

La carestía de la vida

¡Pobrecitos aquellos trabajadores que sueñan con que la carestía de los artículos de consumo ha de reducirse por la acción de los representantes del pueblo! Del pobre pueblo juguete en las manos de esos vividores de oficio que se titulan socialistas, radicales, etc., etc.!

¿Que la vida es cara? ¿Cuándo no lo ha sido? Historiando, tenemos que desde los comienzos, desde que se empezó a retribuir el esfuerzo físico por un pedazo de cobre, el cual a su vez se daba a otro a cambio de los artículos que se necesitaban para abastacerse, ya empezó la vida a ser dura, ya nunca se alcanzó a cubrir los gastos con lo que daban. ¿Y entonces?...

¿Creeremos, por ventura, que con dictar leyes que no han sido creadas sino para mantener el predominio de unos sobre otros, el despilfarro de unos sobre la miseria de otros; creeremos que dictando leyes que graven aquí y allá se llegará a establecer una regular harmonía entre lo producido y lo que se consume?

¡Buen modo! Si hoy, que el momento es crítico, le han aumentado en un seis por ciento al casero, el impuesto sobre la propiedad, ya podremos esperar a que nos diga: «La pieza que os costaba 30 pesos, os la dejaré por 15». ¡Cualquier día! Al contrario: esto sirve de pretexto para decir: «Como a mí me han aumentado, justo es que yo también aumente»—y esto lo hace con un poco de ganancia encima; esto es, cargando el 8 por ciento al inquilino que tiene la suerte de tener un techo, aunque cuando llueva se tenga que habilitar todos los tachos disponibles! Pero, en fin, esto no es nada...

Los jornales de hoy, son los mismos que hace tres años, y el precio de los víveres volando, sin miras de detenerse ante la inutilidad de los obstáculos que se le pretenden oponer, como he dicho, dictando leyes. Pero no todo se ha perdido, (aunque sí la vergüenza). Este árduo problema que parece preocupar a tantos y tan grandes estadistas de la «benemérita institución del estómago repleto» sólo tiene una solución, una sola fórmula resuelve esta ecuación, y esta la poseemos nosotros, los trabajadores. Ella es hacer que cada uno se sienta hombre, que cada uno comprenda lo que vale y lo que puede valer, dentro de las organizaciones obreras, donde de común acuerdo con todos, se afirme que los únicos dignos de consideración y de respeto, somos los productores y que sin embargo, por no saber lo que somos y lo que valemos, somos despreciados y maltratados por el único inservible por su parasitismo—el burgués—producto de leyes y amparado por la fuerza (ignorancia).

Es necesario, para que la vida no nos sea gravosa, para que no sintamos a nuestros hijos llorar por falta de pan; es necesario, repito, que los trabajadores nos unamos, y una vez unidos, formando una sola fuerza, dar el golpe final, el «tiro de gracia» para después establecer la sociedad libre, donde cada cual trabaje para sí y tenga lo suficiente; y entonces dejaremos de ver a nuestras compañeras e hijas de andar cargadas con el pesado fardo de la costura o planchado, mientras que por su lado, el que se titula patrón, lleva en lujoso automóvil a pasear al perro.

Por eso, alcémonos y se verá cuán grandes somos, y agitándonos, demos vida al gran movimiento social reivindicador que dará por tierra con todas las bajezas y despotismos.

Ismael Orizaola.

Liga de Educación Racionalista

EL ACTO DE HOY EN ALSINA

Como de costumbre, los domingos, tendrá lugar hoy a las 9 a. m. en el local de la Liga, Alsina 1565, la lectura social para el pueblo del joven camarada Zimmerman.

Tratándose de lecturas escogidas y en que lo más agradable es el mutuo comentario y los resúmenes de los asistentes, es bueno concurrir, a ilustrarse o a ilustrar, aportando a aquel acto el concurso de las propias ideas o pensamientos.

Los cuadros filo-dramáticos

Desde que se organizaron los primeros cuadros filodramáticos hasta la fecha, habría material más que suficiente para escribir un voluminoso tomo relatando alguno de los incidentes internos ocurridos y el programa teatral por ellos desarrollado. Pero no teniendo tales propósitos me propongo simplemente hacer algunas reflexiones que este género de agrupaciones me ha sugerido. Al ocuparme de cuadros filodramáticos, hago mención únicamente de los que actúan en el campo obrero, pues de los centros recreativos me ocuparé en otro lugar, nada más que a título de crónica.

Hace años que tuve ocasión de asistir a una representación del drama trágico «Los Malos Pastores» (la primera que se daba en Buenos Aires, pues por entonces aun no se había editado el libreto y el original fué sacado de una revista que aparecía en Madrid). Los intérpretes (si así se les puede llamar) apesar de la buena voluntad y del gran empeño que pusieron, no lograron, salvo algunos, ni un solo momento estar a la altura de sus respectivos roles, que a juzgar por lo embobados que estaban creo que en la vida habrían pasado trance más amargo; y apesar de todo, como premio a tan grande sacrificio, el público aplaudió frenéticamente la obra, lo que me regocijó, porque tengo la convicción que el público aplaudía a Octave Mirbeau. Podría enumerar centenares de casos análogos, pero me abstengo de hacerlo porque sería asunto interminable.

Se justifica que, en aquella época, las veladas obreras no tuvieran todo el lucimiento deseable por los múltiples inconvenientes con que tropezaban sus organizadores. Faltaban las aficionadas y se carecía de los útiles necesarios e indispensables para hacer medianamente pasable la ficción escénica. En la mayoría de los casos se echaba mano de algunas jóvenes que hasta desconocían lo que era teatro, y que por razones de economía forzosa tenían que desempeñar un personaje por importante que fuera, sacrificando el conjunto de las obras. Produjose, no obstante, apesar de todas estas contrariedades, un pequeño avance artístico. En el transcurso de los años 1904 a 1909 hubo un progreso relativo en el elemento de aficionados, pues actuaron entonces un par de conjuntos bastante discretos (no cito nombres para evitar enojos), los que, además de hacernos conocer algunos estrenos de obras nuevas y desconocidas para la concurrencia habitual de nuestros festivales, ponían todo el empeño posible para que la interpretación resultara aunque más no fuera un pálido reflejo de lo que podría ser. ¡Y sin embargo, también eran aficionados! Sólo que algunos de ellos estudiaban con cariño los papeles que se les encomendaba y además había entre ellos algunos regularmente instruídos, cualidad ésta absolutamente indispensable para todo aquel que a el arte quiera dedicarse, reconocido como es que mal podrá interpretar nunca un personaje quien no tiene conocimientos suficientes para comprender su psicología.

Ya se olvida por de sabido lo que es un aficionado y que hay que ser con ellos indulgentes, máxime si se tiene en cuenta que se sacrifican por una causa que creen justa, y que merecen toda forma de apoyo, sea como maestro o bien como discípulo. Basándonos en este principio de cooperación voluntaria es que nos vemos impedidos de poderles decir a la mayoría de estos últimos que son una equivocación en el arte. Días pasados, un cronista de este diario se ocupaba ligeramente de una velada en la cual se había puesto en escena el drama «La Madre Eterna», y a juzgar por lo que éste decía los aficionados no habían logrado dar relieve a los papeles por ellos tomados. (Entre los aficionados casi siempre ocurre que las partes son tomadas o distribuídas según la cantidad de hojas que tenga cada una). Es esta una de las pocas veces que he leído un suelto en el cual se diga algo de lo mucho que se siente.

Por haber sido tolerantes en la mayoría de los casos, se ha contribuído casi directamente a retardar el progreso de los que aspiran a perfeccionar una cualidad artística, entre los aficionados. Se ha dicho siempre que la crítica sana y desapasionada es el único aliciente para formar al artista; y fundándome en esta afirmación deseo que para lo sucesivo, cuando un conjunto de aficionados haga una mala representación, se le critique con sensatez y lógica, poniendo de relieve los errores cometidos y enseñándoles al mismo tiempo la forma de corregirlos.

No dudo que esta forma de proceder acarrearía algún disgusto, pero aunque sucediese, sería preferible sacrificar el uno por ciento que siempre se saldría ganancioso. Con la indulgencia, ha ocurrido casi siempre que con crónicas hechas por galantería se ha desviado del camino a los futuros actores. ¿Quién es capaz de convencer a un aficionado que no sirve para la escena, después de haber visto un suelto en el que aparece su nombre y se le dice que es un consumado actor? ¡Absolutamente nadie!

Por las razones que anteceden, pido a los que sepan hacerlo se encarguen de juzgar a los aficionados más detenidamente. Porque estamos de acuerdo que haya quien tenga afición a representar comedias; pero no podemos permitir que por una manía se moleste al prójimo...

José Franco.

Cómo triunfar en la vida

Este es el problema a solucionar. La mayoría de las personas, mejor dicho todo ser humano, busca hallar la clave de este problema, al parecer muy complicado. Más no lo es así. Muchos sabios antiguos y aun contemporáneos, han dedicado algunos años de su vida, en la busca de la clave de este problema, no habiendo sacado nunca nada en limpio.

Má ahora que nos encontramos en pleno siglo veinte, y más civilizados en proporción, que nuestros semejantes del siglo pasado, nos es más fácil hallar la verdadera y única clave.

La experiencia y el buen sentido, nos la demuestran; ¿sabéis cual es? Sencillo, la perseverancia. La constancia es el triunfo.

Cada minuto de nuestra vida, tropezamos con un sinnúmero de dificultades para lograr lo que deseamos; y menos llevadera se nos hace la existencia, cuando se trata de personas, mejor expresado del proletario, que por no tener el dios del mundo—el dinero—se ve obligado a luchar desde la mañana hasta la noche.

Un proletario que triunfe, es un espíritu superior. Efectivamente, hay individuos que empiezan tras un ideal, pero no bien tropiezan con alguna dificultad se atemorizan y vuelven atrás. De esto se deduce que existen los fracasados.

Sí, compañeros, para triunfar es necesario tener fuerza de voluntad; recibir todas las contrariedades con la irónica sonrisa en los labios. No hay que desanimarse; «cerrar los ojos y seguir adelante», dice un refrán, y es muy cierto.

Ahora bien, no todos los seres humanos poseemos esa fuerza de voluntad, ese carácter inquebrantable. Hay personas que se dejan llevar o dominar por sus semejantes, aunque sepan que su resultado es en su contra; su espíritu débil se deja arrastrar, cual un rebaño de avejas.

Es por ello, que nosotros, los anarquistas, debemos procurar tener esa fuerza de voluntad, para hacer frente a todas las adversidades de la suerte y seguir adelante, hasta haber realizado nuestro anhelo.

«La victoria sin lucha no merece gloria», dice un proverbio; pues bien, nosotros luchemos en pro de nuestras ideas, y hagamos frente, demostrando un valor a toda prueba, al recibir las heridas que nos hagan nuestros enemigos, en defensa de nuestra santa causa ¡¡¡VIVA LA ANARQUIA!!!

Agustín P. Rivero Astengo.

El domador y el potro

¡Como triunfa la civilización!

Potro—¡No conseguirás domarme!

Domador—¡El hombre lo puede todo! ¡No te hagas ilusiones, quedarás vencido!

Potro—¡Veremos!

Domador—¡Veremos! (y principió la doma). ¡Relincha, salta, patea, esos bríos salvajes desaparecerán de tu sangre! ¡Mi inteligencia, mi orgullo... mi vanidad, así lo quieren!...

Potro— Y de un cuerpo sano y pletórico de vida harás un ser raquítico y sin voluntad propia.

Domador—No exageres! quiero civilizarte.

Potro—¿Para qué?

Domador—Para que me sirvas.

Potro—¿Y quién eres tú, para pretender mi sumisión?

Domador—¡El más parfecto! ¡Todo lo que hay en el mundo me pertenece! ¡Lo analizo y lo comprendo todo!...

Potro—¿Y qué tiene que ver tu sabiduría con mi libertad?

Domador—Pongo la segunda al servicio de mi egoísmo.

Potro—(Lanzando un relincho de protesta). ¿Y el mío?

Domador—No lo tengo en cuenta; tu alma es inferior a la mía y mis gustos son órdenes que se acatan pero no se discuten...

Potro—Si tanto vales y puedes, no me necesitas.

Domador—¡Te preciso!

Potro—¡Entonces no eres el autor de tu grandeza! Si los medios no te favorecieran, tu orgullo quedaría reducido a cero.

Domador—Tienes razón, pero por H o por B., tu obedecerás.

Potro—¡Desprecio tu tiranía!

Domador—¡Lo veremos!

Potro—¡Lo veremos! (Y la lucha continuó más encarnizada y brutal, el domador parecía forrado a la sudorosa piel del animal; y éste arrojando bocanadas de sanguinolenta espuma, dando formidables corcobos y ensordeciendo el aire con sus relinchos coléricos, forcejeaba inútilmente por arrancarse de encima a aquél demonio, que arreciaba sus iras sofrenándolo a su albedrío y enloqueciéndolo a fuerza de golpes y pinchazos...).

Potro—(Fatigado). ¿Cómo te encuentras, jinete?

Domador—Perfectamente.

Potro—¿Me rendirás?

Domador—Muy pronto.

Potro — ¿Te propones desnaturalizarme?

Domador—Me propongo hacerte útil.

Potro — ¡Inutilizándome! ¡Bárbaro! ¡Esclavizando mi cuerpo y mi voluntad; guiándome a tu capricho, aferrándote a mil lomos y anulando la integridad de un ser viviente que tú no eres capaz de crear!

Domador—(Sarcástico). ¿Conoces las teorías darwinianas?

Potro—¡Conozco el campo, el sol, la libertad... me conozco a mi mismo y siento que no debo ser tu esclavo!...

Domador—Pues bien, ellas afirman lo siguiente: «Vencerá el más fuerte y el otro será humillado por ley fatal».

Potro—¿Darwin era un loco?

Domador—Nadie lo asegura.

Potro—Y dime, domador: si alguien te pusiera freno, cincha, y recado, ¿tú, qué harías?

Domador—¡Matarle!

Potro—¡Y tú exiges resignación! ¡Qué contraste!

Domador—Escúchame, potro, no seas impaciente....

Si tú me ayudas a juntar riquezas, yo me comprometo a satisfacer todos tus necesidades; pasto seco, o pasto verde, agua, maiz, cebada,... ¡expléndidos pesebres, mantas para cubrirte en el invierno, arboledas para refrescarte en el verano, frenos plateados, monturas hermosas, jinetes gallardos, todo lo que tu imaginación pueda idear! Te haré vivir en un mundo fantástico, experimentarás emociones desconocidas para tí; en fin, quiero que progreses, que vivas, que disfrutes. (¡Este domador era algo socialista!)

Potro—¡Y todo eso a cambio de mi litertad!

Domador—Así es—.

Potro—¡No me convences, pero me rindes! Hágase tu voluntad hombre fuerte... (El animal quedó vencido; luego a pesar de sus protestas, lo castraron... Esta segunda humillación se borró de su mente como la primera; la esperanza, la juventud, las idas y venidas, los cambios de situación y otras mil preocupaciones que bullían en su mollera, atenuaron las amarguras del dolor pasado y se entregó mansamente a la vida «civilizada». Fué trotón, tirador de coches, acarreador de haciendas, pisa barro; en suma, trabajó mucho y disfrutó... nada.

EPILOGO

Han transcurrido quince años. Escenario, una grasería; personajes: un centenar de caballos viejos e inservibles. ¡Van a ser degollados! Entre las víctimas, divisamos a nuestro héroe, flaco, entecado y lleno de mataduras. Está delirando; escuchemos.

El Potro—¡Hombre superior..., perfecto..., que lo analizas y lo comprendes todo..., sublime coronamiento de la evolución de las razas! ¡Sabio! ¡Genio! ¡Dios! ¡Me has engañado indignamente! Yo te ayudé a ser rico..., a mantener tu familia..., a exhibir tus vanidades con la esperanza de una recompensa..., y no has cumplido tu palabra... Vives con tus hijos bien servidos, gozando de mi sudor... de mis energías... de mi vida... ¿y yo? ¡Sólo... y achacoso!... ¡¡Estoy civilizado!! ¡¡Hombre... ¡qué metalizada tienes el alma... y las entrañas!! ¡Eres un raro usurero... hasta con la vejez y la muerte traficas! (Lo degollaron, la grasa fué a las calderas, el cuero a la curtiembre, los huesos a la fábrica y a los talleres, y la carne no aprovechable, a los perros...!) ¡Te has lucido hombre, con tu civilización!

López Azcona.

Nuestras correspondencias

Mar del Plata

LA "JUVENTUD MODERNA"

Dignos de aplauso son en todos sentidos los actos y propósitos del centro existente en esta ciudad con el título que encabeza estas líneas.

Sin apoyo de ninguno ni de nadie, contando tan sólo con la buena voluntad de algunos compañeros que forman el centro, hace años viene desarrollando un plan que poco a poco va sembrando sus frutos, sino con el resultado que era de desear por lo menos con entusiasmo y buen resultado: gracias a ella esta ciudad cuenta con una biblioteca pública, la que aun en embrión es la única que existe en la localidad, pues si bien existe o existió otra costeada por la Municipalidad, jamás existió para el público sino de nombre.

Numerosas son las funciones teatrales que «La Juventud» ha representado, obteniendo en todas ellas un excelente resultado, y un éxito creciente; no es mi propósito hacer la crónica de ellas pues ya estaréis enterados; voy a referirme a un hecho acaecido en la última que dió el 24 del pasado en el Teatro Colón: La función, un éxito, no obstante el tiempo pésimo pues con las inundaciones si bien en esta ya pasaron, quedaron la mayoría de las calles intransitables, máxime de noche, restando con ello no escasa concurrencia; voy a referirme tan sólo al acto de unos compañeros que secundando las ambiciones de otros y por no desmentir al protagonista de una de las obras representadas en la función, «Manchas de Alcohol», se permitieron al final de la función dar muestras de su cultura y cordura, empezando por no dejar trabajar a los compañeros y concluyendo uno de los valientes en un acto de valor «burril no varonil» por sacar el revólver; afortunadamente las cosas no pasaron de eso merced a la intervención de otros compañeros que le propinaron un buen calmante aplicado a sopapo limpio. Repugna publicar los nombres de esos dos títeres y basta con decir que uno es relojero y el otro panadero. Ahora bien, lo acaecido no es otra cosa que una consecuencia de la propaganda de algún compañero que en vez de propaganda es personalismo lo que practica y que si no son secundados en sus propósitos tratan por todos medios de sembrar la discordia y dar por tierra con todo lo hecho.

De desear sería que en esta ciudad donde para y existe tanto trabajador, se dejasen a un lado las rencillas y personalismo y se trabajase en pro del ideal «que entre paréntesis está algo olvidado» pues salvo media docena de compañeros los demás nos cruzamos de brazos a todo y para todo, dejando que ellos solos carguen con todos los gajes y trabajo» para que olvidando el maldito personalismo que a nada conduce hacer entre todos una obra más práctica y provechosa que la que está ahora realizando, pues de seguir en su camino a ningún fin práctico llegaremos y sólo al burgués capitalista saldrá beneficiado. No debe cerrar está crónica sin otorgar un franco y sincero aplauso al compañero Carpeno, director del cuadro dramático de la «Juventud Moderna».

Neivar,

Desde las canteras

La idea fija. Siguen las diatribas

Obsesionante, como un punto inconmovible, como un clavo remachado en el cerebro, albergan los sindicalistas una idea fija que se traduce en un odio feroz hacia el anarquismo.

La idea fija, en la mentalidad sectaria de esos mañiáticos, les atenacea, les retuerce, les nubla todo raciocinio, llevándolos a las más estupendas exageraciones y a las más fantásticas irrealidades. El odio al anarquismo en esos individuos es delirante, vesánico, torturador como lo es en esos pobres alienados enfermos de supuestas persecuciones o de afanes imposibles de grandezas. En el hogar, en el taller, en el café, en el sindicato, la idea fija, los persigue como una sombra, como el interrogante de las Esfinjes a los viajeros del desierto. Es un caso extraño de frenología desconocido hasta ahora y que los alienistas deben tener en cuenta y catalogar como una de las más grandes y originales enfermedades patológicas.

Esta breve consideración me la sugiere el contacto con ellos, la lectura de sus periódicos, sus procedimientos, sus concepciones—que no son de ellos, que son ajenas.— El odio, la rabia y la obsesión, los domina, los abate, los mata. Fracasados en todo, impotentes para todo, inválidos de todo no han podido prosperar atribuyéndolo, dada su idea fija, al anarquismo, cuando su derrota en realidad débese a la pobreza mental, a la incapacidad para la acción y al odio, ese odio feroz que los maniata. ¡Pobres víctimas de su insania!

La psicología, el valor connatural de la masa sindicalista puede deducirse de su oratoria y de su prosa. Imposibilitados para la brevedad dada la flaqueza de su cerebro se pierden cuando hablan y cuando escriben en disquisiciones de enormes dimensiones y es claro todo el valer, todo el alcance de su acción directa, se reduce a palabras, palabras y aluvión enorme de palabras. Su característica es charlar mucho y, claro, por la boca se les va todo el valor, todos los desplantes, toda la acción.

Yo, cuando leo sus periódicos, u oigo la cháchara vanal de los discursos que pronuncian siempre iguales como las vueltas del burro alrededor de la noria; cuando descubro el odio, la obsesionante idea fija que dicta la iracundia de sus sermones, los compadezco pero otras veces la pituitaria se siente tan herida por el tufo de letrina que despiden, que sólo atino a echar mano a la nariz y como suprema crítica exclamar parodiando al poeta portugués: «excremento».

Esto último es lo que hice cuando leí el último número de la «A. O.», con la contestación del caudillo Pascucci a mis correspondencias anteriores. Lo llamo caudillo porque dice rechazar indignado el título que le he dado de amigo y compañero. Confieso que me equivoqué porque este calificativo le cuadra mejor.

Quiero comenzar pidiéndole que no vaya a creer que yo recibo sus palabras como de cosecha propia. Nosotros casi todos nos conocemos y nunca se me ha ocultado sus alcances intelectuales. Su cerebro es más pobre que el pobre cerebro que en su nombre escribió la la última como las anteriores diatribas que me dirigió. Yo se que anda dándose el lujo de saber escribir y redactar cuando por aquí nadie ignora que los artículos que firma han sido confeccionados por los frailes Marotta y Cía. Habla entonces como vulgarmente se dice por boca de ganso.

No obstante, sus padrinos, todo lo que yo he dicho no ha sido refutado, queda en pie y no tengo por qué repetirlo.

En esta correspondencia quiero referirme a lo que dice en el artículo que firma hablando a la organización de los picapedreros del Tandil. Dice en el artículo que la fuerza de nuestro gremio se debe a las relaciones que han tenido siempre los picapedreros con la frailocracia de la Confederación y con la anterior Confederación llamada U. G. de T.

Es una patraña que lo dicen muchas veces en voz alta y que yo voy a desentrañar.

La organización de nuestro sindicato, su fuerza y sus triunfos se deben sólo al esfuerzo de los picapedreros y la parte que le puede haber cabido a la C... lo hubiera hecho la Federación o cualquier otro organismo federativo. Pruebas al canto. En el Uruguay, son contados los sindicalistas, no hay confederación; existe en cambio la Federación Obrera Regional Uruguaya, que tiene un pacto de solidaridad como el de la Federación Argentina y al cual se hallan adheridos sindicatos fuertes como el de Paso Molino, Isla Mala, Cufre, etc. Pues bien, estos sindicatos tienen una gran ventaja sobre el Tandil y es que, gracias a la propaganda de ideas que en ellos se ha hecho, debido a la obra de educación libertaria que un buen núcleo de compañeros picapedreros ha realizado, son imposibles los caudillos, las autoridades, y los mangoneos cosa que no pueden decir los sindicalistas de la Confederación y el caudillo Pascucci. Los sindicalistas que hay en el Uruguay puede decirse son dos: el estafador Adolfo Plaza que ha sido expulsado también por caudillo de Rosario Oriental y A. Marinelli, el otro sindicalista boicoteado por todo el proletariado organizado por su obra dudosa de despechado contra la organización. Ya ve que no habiendo sindicalistas, ni confederaciones, puede existir una buena organización. Se me objetará que en el Tandil hay 3.000 trabajadores y en Paso Molino 200. Esto no obsta para que la fuerza de la organización sea igual y las conquistas mejores.

Después de esto creo que no volverá a atribuir a los frailes de la C... la organización de los picapedreros, porque caería en ridículo.—De los sindicalistas nosotros hemos recibido el caudillismo el mangoneo, la prepotencia como son ejemplos evidentes la guerra entre Pascucci y otros sindicalistas de «La Lucha».

Por hoy, punto en boca y hasta otra

Annibal.

Tandil, Septiembre 1913.

Conferencia sociológica de propaganda

EN CHACABUCO

La Conferencia de propaganda organizada por el Centro de E. Sociales de Chacabuco y la Sociedad de Panaderos, se llevará a cabo el domingo 7 a las 2 p. m.

Esta se celebrará en la Plaza San Martín, y harán uso de la palabra los compañeros Florentino Giribaldi, Celestino González y otros.

Resumen telegráfico

—

LA AGITACION OBRERA EN DUBLIN

—

Londres, septiembre 6.—Los telegramas informan que sigue siendo grave la situación en Dublin, originada por la huelga de los obreros de transportes. El movimiento de ferrocarriles es nulo en todo el norte de Irlanda. Se teme que de otros puntos los obreros se pleguen a la huelga, habiendo ya exteriorizado, en asambleas y «meetings», su indignación por la masacre de que fueron víctimas los huelguistas.

Hoy se reunirán los representantes de las empresas para discutir si se hace efectivo el «lock-out» o se llama a un arreglo a los obreros. En este caso, piensan nombrar árbitro al gobierno, que no será aceptado por los obreros.

Numerosos obreros, curados ya, abandonaron el hospital municipal, que era donde se les atendía.

—

LOS DEPENDIENTES DE COMERCIO

—

Barcelona, septiembre 6.—Continúa en pie el movimiento de los dependientes de comercio que exigían el cierre de los comercios a las 8 de la noche.

Hoy se reunieron, siendo dispersados a sablazos por la policía, la cual procedió a la detención de 20 de ellos.

—

LOS OBREROS ASTURIANOS

—

Madrid, septiembre 6.—Los mineros de Asturias continúan activando los preparativos de la próxima huelga, que, como se sabe, se declarará el 12 del corriente.

Por su parte, policía y patronos, se reunen continuamente, a fin de tomar medidas que conjuren la huelga.

Las minas y los locales obreros son muy vigilados.

—

LA HUELGA DE PINTORES EN LONDRES

—

Londres, septiembre 6.—En el mismo estado sigue el movimiento huelguista declarado por los obreros pintores.

Hoy se han reunido en asamblea los obreros, predominando la idea de que no se vuelva al trabajo hasta tanto los patronos no accedan a lo exigido.

MOVIMIENTO OBRERO

—

Nueva declaración de huelga en las cristalerías Rigoleau

—

Las huelgas de ladrilleros y la de alpargateros

—

Regreso del delegado de la Federación de Los Pinos. Fracaso del movimiento

—

EN BERAZATEGUI

—

Nueva declaración de huelga

—

Brutal actitud de la policía y de los dirigentes de la fábrica

—

Ayer, como era de preverlo, dada la actitud que había tomado el burgués Rigolleau, alentado tal vez por las críticas de los enemigos de la organización obrera revolucionaria, volvió a estallar la huelga en la fábrica de vidrios de Berazategui. Esta ha sido provocada de una manera evidentemente brutal por la policía, que parece exprofesamente comprada por el ignorante y desalmado capitalista. Felizmente los obreros han sabido responder con la actitud que cuadraba en tan excepcionales circunstancias y este hecho merece que el proletariado del país les preste toda la fuerza de su solidaridad.

Los hechos han pasado de la siguiente manera: Un «esquirol» abofeteó a un niño de 13 o 14 años, a causa de ciertas alusiones que éste, en su ligereza juvenil, hizo con respecto a la conducta de aquel, en la anterior huelga. El pequeño obrero repelió la agresión propinándole al innoble esclavo, un botellazo, dando esto lugar a la intervención de algunos compañeros del abofeteado y, sobre todo, a la intervención de la policía representada por un vigilante que penetró al taller revólver en mano amenazando a los que estaban a su alrededor. Pero este matoide tuvo que escapar ante la indignación de aquellos que amenazaban hacerle pagar cara su insolencia.

En seguida se presentó apesar de las promesas del patrón, toda la «partida» policial, como en los tiempos de más barbarie, formada por un oficial, un sargento y tres soldados. Estos armados hasta los dientes, con revólver, machete y carabina pretendieron imponerse a los obreros, que en un acto de dignidad espontánea, abandonaron unánimemente el trabajo, pidiendo a gritos la expulsión de los esbirros. Ni Rigolleau, ni estos últimos habían pensado en este resultado y cuando, amedrantados, quisieron rectificar su conducta, ya no se pudo.

Como los obreros, tarde o temprano, tendrían que ir a una huelga para hacer respetar el anterior pliego de condiciones aceptado y no cumplido por el establecimiento en cuestión, aprovecharon ese momento de brutalidad policial y patronal para dar por iniciado otro movimiento y la huelga quedó declarada.

La desgraciada conducta del explotador Rigolleau y de sus consejeros Melangro, Mauver y el ya célebre Sabatés, conocido explotador de los sindicatos de Cuba, que no tienen otra idea que la de destruir la organización de los trabajadores de Berazategui, culminó al llegar la hora del pago, negándoseles sus haberes a los vidrieros franceses, cuyas condiciones, de verdadera esclavitud, ya hemos hecho conocer desde LA PROTESTA. ¡Y pensar que vivimos en una república!...

Ahora los obreros para volver al trabajo exigen además del cumplimiento del pliego anterior, la expulsión de Mauver y Sabatés, a quienes señalan como causantes principales de esta huelga, el seguro obrero contra accidentes del trabajo y el retiro de la policía de la fábrica.

He aquí una breve crónica de lo sucedido. La suerte está echada para los valientes obreros de Berazategui, que han sabido conservar muy en alto su dignidad en estos momentos casi solemnes para el proletariado de la república. Por su parte la organización obrera revolucionaria, y principalmente la que milita en las filas de la F. O. R. A. tiene también su conducta marcada por las circunstancias.

Que nadie vaya a traicionar el movimiento.

¡Viva la huelga! ¡Viva la solidaridad!

—

LA HUELGA DE LADRILLEROS. —

—

DESPLIEGUE DE FUERZAS.

—

En el mismo estado continúa la huelga de los cortadores ladrilleros, resistiendo a la rebaja de los precios que querían imponerles los dueños de hornos, aprovechando la crisis existente. En Flores, Saavedra y demás núcleos de hornos, el despliegue de fuerzas policiales es ridículo. No dejan los cosacos aproximar a nadie a los hornos y todos los días se producen edificantes escenas entre éstos y gente que transita. Los carros que transportan ladrillo de los hornos en huelga, van custodiados por cosacos, que a modo de mascarones de proa, asustan a los chiquillos con su tremenda facha y extienden sus machetes protectores sobre la mercadería que vigilan.

Aún vacíos, cuando van a cargar, cada carro lleva su correspondiente cosaco. Dos iban ayer por una de las calles céntricas patrullados en esta forma, y los inconscientes que los guiaban, sin más inteligencia que los caballos que tiran hacia donde les indica la rienda, todavía se pavoneaban, considerándose honrados con la escolta y personas importantes capaces de atraer la atención de las proletarias que por el camino iban a sus quehaceres. ¡Conquistar amor, y amor de las proletarias, que saben lo que son tales escoltas de los traidores, se imaginaban esos bárbaros!

Los obreros en huelga se reunen en asamblea general el jueves a las 2 de la tarde en Méjico 2070. El obrero Magallanes que había sido detenido, fué puesto en libertad después de prontuariarlo en la 25.ª

—

Regreso del delegado de la F. O. R. A

—

La huelga de Los Pinos

—

El fracaso del movimiento

—

Regresó el delegado de la F. O. R. A., Francisco López, enviado por el consejo federal de esta institución para ofrecer la solidaridad de los gremios de la construcción y el transporte de esta capital a los obreros de Balcarce y de Los Pinos, que según informaciones publicadas en «La Vanguardia» estaban en huelga general.

Al bajarse en Balcarce, el delegado notó, extrañado, que había infinidad de coches para transportar los pasajeros, que todos los carros trabajaban como si nada anormal ocurriera; en fin, que por ninguna parte se veía un movimiento de huelga general. Averiguando a algunos carreros porque trabajabana estando los obreros en huelga, le contestaron que no habían sido llamados y que estaban dispuestos a parar y aún lo hubieran hecho desde el primer día, si fueran llamados—respuesta de la que coligió la dirección inepta del movimiento y la ausencia de comisiones de huelga, que en estos casos el gremialista más atrasado hubiera previsto.

Al aproximarse a las canteras de Balcarce, de muy pequeña importancia, pues en tiempo normal no trabajan arriba de cuarenta obreros, vió venir a caballo al ínclito Godoy, que aquí todo el mundo conoce, delegado de la Confederación y del partido socialista en Balcarce y Los Pinos, el cual apenas notó quién era el que se aproximaba, dió grupas al «tungo» y se fué a avisar a un grupo de obreros, diciéndoles que los anarquistas enviaban a hacer fracasar la huelga. Al llegar a este grupo y entablar conversación con ellos, negaron ser huelguistas, primero, y después confesaron lo que les había dicho Godoy.

Averiguando por el pueblo, fué informado de que sólo estaban parados algunos repartidores de pan, herreros, albañiles, pero que la huelga general en realidad no existía, siendo la comisión la casi totalidad de los huelguistas, y quedándose orondamente en su casa o acompañando a pasear a caballo o en coche a los delegados socialistas Godoy y Marotta, que se dan la gran vida, cobrando, como es natural, su jornal a 7 pesos por día. El día jueves, habían logrado hacer cerrar diez o doce negocios, donde se proveen los canteristas pero vino el comisario, y volvieron a abrir de nuevo.

Los obreros presos están procesados ante el juez del crimen, por un acto de sabotaje, que es la única acción que ha habido en Balcarce.

Averiguando que a la tarde había una conferencia en la plaza, allí se fué, pero fué suspendida cuando él llegó y notificadas así las cincuenta personas que habían acudido.

Por la noche se dirigió a una cancha donde se anunciaba una reunión con objeto de presentarse y ofrecer el concurso de la Federación; pero tuvo la sorpresa de ver que se abría el acto ante las 90 personas que constituían la asamblea, declarando el secretario de la comisión de huelga que iban a hablar solamente Godoy y Marotta, que no se permitía ninguna palabra ni ninguna observación y que al terminar se clausuraría el acto. Llamó entonces el compañero López a este secretario y le expuso la misión que llevaba, pero éste le contestó que la comisión y los delegados de la Confederación lo habían dispuesto así, que él no sabía nada, pero le habían dicho que los anarquistas iban a hacer fracasar la huelga y que la confederación los iba a hacer triunfar, en cambio, habiéndoles conseguido ya el apoyo de los sastres de la capital. Se trata de un inconsciente, como casi todos los obreros de esa localidad, que no conocen luchas de ninguna especie, ni ideas, ni nada.

Recién ahora, los delegados sindicalistas-socialistas han introducido por igual «La Vanguardia» y «La Acción Obrera», con las que aprenderán un peregrino modo de escribir la historia...

En resumen, ni como particular ni como delegado, le permitieron hacer uso de la palabra, de lo que en el fondo hubo de regocijarse el delegado por la Federación, pues tratándose de un movimiento que desde el principio se llevó mal, sin voluntad de trabajar, sin saber trabajar por su éxito y ya en vías de franco fracaso, tal vez, si le hubieran aceptado, hubieran atribuído a la Federación este final.

Al día siguiente fué a Los Pinos. Las canteras siguen paradas por el lock-out de los patrones, habiéndose presentado al trabajo cincuenta obreros que aquellos no quisieron admitir, pretextando que desean estar parados otros días porque tienen en existencia mucho stock. Fué allí donde, en la Estación, oyendo hablar a uno de la huelga se le aproximó y le pidió informes.

—Va bien,—le dijo éste,—y yo soy de la comisión de huelga. Anoche hemos tenido un gran triunfo en Balcarce.

—¿Qué triunfo?

—Hemos rechazado a un delegado de la Federación que venía a hacer fracasar la huelga.

Se descubrió el delegado y el de la comisión de huelga se confundió en disculpas, diciendo como el otro: «yo no sé nada, pero me han dicho así». Después, hablando, contó lo del apoyo de los gremios de la capital, empezando a contar por los dedos.

—Vea: tenemos los sastres...

Para terminar, diremos que la actitud de los señores de la Confederación, es bien diferente a la del mismo Francisco López cuando fué Godoy a Rosario, durante la última huelga general, en que apesar de tratarse de una institución sin fuerza y sin existencia casi lo hizo aceptar, porque la Federación no tiene nada que ocultar, inepcias ni faltas de iniciativas que encubrir, como en este caso de Balcarce. Este movimiento, si no recibe un apoyo poderoso de afuera, puede considerarse como fracasado, o a lo menos, para los canteristas de Los Pinos, sin una solución que sea para ellos un triunfo.

La huelga de La Argentina

Reunidas ayer las obreras y algunos obreros de la alpargatería «La Argentina», en el local de los conductores de carros—donde acudió una cantidad considerable de obreros de otros gremios que expresaron su simpatía por el movimiento hasta el punto de ofrecerse a los compañeros en huelga para ayudarles material y moralmente, resolvieron publicar un manifiesto para invitar a todo el personal de la fábrica, especialmente al elemento masculino que se muestra un tanto cobarde, quedando esta vez a un nivel mucho más bajo que al que han llegado con su actitud valiente las mujeres.

Para el lunes se anuncia la apertura de la fábrica, y los amos prometen que si no acude el personal, la clausurarán nuevamente, por el término de tres meses. Se cree que algunos timoratos acudirán al trabajo, temerosos de que se cumpla la amenaza; pero se cree también, que no faltarán mujeres que vayan a tirar de la lana a los borregos.

Esto es lo que se espera por suposición. Lo que puede afirmarse es que las compañeras en huelga no deben volver al trabajo, si no es con el triunfo del movimiento, y que si los hombres son los que ceden, por el hecho que el mal, la herida, no está en carnes propias, o mejor dicho, porque el pinchazo aún no ha llegado a ellos, sería una manifiesta prueba de inconsciencia, que dejaría un timbre de vergüenza imborrable para esos machos que no merecerían ni el uso de las polleras. Antes que pensar en lo que deberían hacer las mujeres si el hecho bochornoso se produjese, preferimos suponer que no llegará el caso de que alguien tema a la amenaza del cierre de la fábrica.

De todos modos, veremos...

El lunes se reunirán los huelguistas, a las 2 p. m., para determinar la actitud a seguir, en cualquiera de los casos.

Se ruega pasar hoy de 11 a 12 a retirar los manifiestos para la asamblea, de Montes de Oca 1672.

La sociedad conductores de carros ha puesto un automóvil a disposición de las obreras huelguistas para que puedan concurrir a las asambleas, las que por efecto de la huelga carezcan de los medios para trasladarse en tranvía.

Se pide a la sociedad maquinistas de calzado recomiende que ningún maquinista vaya a trabajar el lunes a «La Argentina».

DESDE BAHIA BLANCA

DIALOGO AMISTOSO

II

—¡Salud!

—¿Qué tal, Juan?

—Luchando por la vida...

—¿Sabe que sus consideraciones del otro día, me parecen hoy más acertadas? He pensado mucho sobre lo que usted dijo del sindicalismo criollo, y me parece que encuentro algo vacío, algo...

—Que es hora que se remedie; que tú remediarás por tu parte...

—Pero yo...

—Una sola cosa necesitas: buena voluntad para la causa de los productores! ¡Necesitas amarte y amar la vida! El que se ama y ama lo bueno, tiene lo suficiente para ser un buen anarquista.

—Hay problemas que yo no puedo desentrañar, que los encuentro fuera de mis alcances.

—Las dificultades se vencen cuando se quiere.

—Yo pienso que así debería ser, pero muchas veces me estrello.

—El anarquismo no es algo fuera del alcance común. Es verdad que debido a que abarca en sí todas las manifestaciones de la vida, requiere para interpretación un intelecto un tanto claro y criterio sereno y amplio, para poder analizar las cosas por encima de las preocupaciones, de las creencias y de los intereses particulares, y juzgar las causas del mal con la mayor severidad yendo al lugar mismo donde se halla la llaga social para estudiar con inteligencia y cordura el remedio.

Este efecto, generalmente, se consigue con un poco de buena voluntad. Al contrario de lo que muchos creen, no hacen falta sacrificios.

—Si yo pudiera, no sería de los que se quedan atrás.

—Haz la prueba; verás que de ti depende.

—No creas. Si me fuera tan fácil interpretar el anarquismo, como me fué interpretar el sindicalismo, ya estaría contigo.

—¿Por qué te fué fácil interpretar el sindicalismo?

—Porque es muy sencillo eso de que uniéndose los trabajadores constituyen una fuerza que puede luchar contra los patrones; que con la organización se pueden hacer aumentar los jornales, rebajar las horas de trabajo, etc.

—Bueno, bien. Todo eso es muy fácil de comprenderlo, hasta los niños lo saben ya; pero hay que comprender, también, que eso es insuficiente, que allí «hay un vacío», como me decía usted antes. El campo de acción en las luchas por las reivindicaciones sociales, debe ser mayor, más amplio; la actividad de los hombres que anhelan ser libres, debe ser más fecunda; la lucha en el campo de la producción, debe marchar paralela a la lucha en el campo de las ideas.

—La mayoría de los trabajadores no entienden eso, no están capacitados todavía.

—Si lo estuvieran se terminaría esta lucha que hoy agita al mundo, cumplirían con su deber; darían fin a esta sociedad de mezquinos egoismos y de bajas ambiciones, haciendo de la producción del músculo y del cerebro un factor de felicidad para todos los productores; embellecerían la vida dando amplio, ilimitado espacio al pensamiento, generador de nobles iniciativas; la vida llenaría su objeto: la libertad y el amor ocuparían su puesto en la sociedad.

—Eso es lo que hace falta.

—¿Cómo cree usted que es posible llegar a ese resultado?

—Luchando contra el patronato...

—Y luchando contra todas las ideas viejas, retrógradas; destruyendo prejuicios y creencias.

—Eso es.

—Pero, ¿cómo cree usted que puede destruirse una idea falsa, si no se cuenta con otra positiva? Las ideas son, en el cerebro, algo así como habitantes necesarios; ocupan un lugar que se resiente al hallarse vacío, que no puede quedar vacío sin descender a la anormalidad trastornadora.

Por ejemplo: al pretender sacar la idea de Dios—alimento de la ignorancia—como sér real, de la mente de un individuo, forzosamente tenemos que contar con razones suficientes para dejar en la mente de ese individuo la idea de la no existencia de Dios. Al pretender sacar de la mente de un individuo la idea de respeto a la propiedad privada—causa principal de la desigualdad social—, tenemos que presentarle argumentos suficientes en contra de esa idea y por lo tanto, en favor de una idea mejor, que en este caso sería la idea de la propiedad común. Así al inducir al obrero a que luche contra esta sociedad que lo esclaviza y explota, se le induce a que estudie y que dé forma en su mente a la sociedad que pueda satisfacerle, llenando en forma cumplida sus necesidades y aspiraciones, para que al avanzar en la lucha, sepa aprovechar el terreno que conquista. ¿Es o no es lógico esto?

—¡Claro que sí!

—Entonces, estás con los anarquistas cuando afirman que las ideas son el nervio de la lucha social; que lanzarse a la lucha sin ideas propias y claras de lo que se persigue, es como lanzarse al mar sin brújula, sin destino, en busca de tierras desconocidas...

—En la lucha de clases, siempre hay alguno que sabe bien lo que se persigue.

—Ese es el mal que no podemos tolerar sin una enérgica oposición los anarquistas. Vuelvo a mi ejemplo de la embarcación.

El capitán puede saber a dónde vamos—pongamos por caso—; ¿Qué seguridad tiene la tripulación que ignora? ¿No dependen todos del capricho del capitán? ¿No podría éste estrellarlos? ¿Podría obligársele a virar hacia un lado o a otro lado, cuando se ignora si existe o no existe un peñasco submarino, si va o no en buena dirección?

Exactamente igual es el caso de esos jefecillos o caudillitos que lo «saben todo».

Por eso los anarquistas sostienen que cada tripulante—siguiendo el ejemplo—debe ser un capitán. Que nadie esté a merced de nadie. Que cada uno sepa a dónde va y por dónde va.

Por si te queda alguna duda, te prometo demostrarte con casos concretos, con hechos sucedidos, aquí mismo, en este país donde tanto tiempo se ha perdido desde que se pretendió introducir en la organización obrera esa famosa innovación.

—¿Cuál?

—El horror a la libre discusión de las ideas.

—Espero que lo hagas

—Comprometido. En la próxima vez que nos veamos, cumpliré mi palabra.

—¡Salud!

—¡Salud!

Galfi.

Bahía Blanca, Septiembre 1913.

Federación O. L. Bonaerense

Habiendo concurrido varios compañeros del gremio de plomeros, gasistas y cloaquistas, invitados por esta Federación y estando de acuerdo en constituir nuevamente la sociedad gremial, teniendo en cuenta que la sociedad existente no lleva nada a la práctica y demuestra con ésto que no existe, resuelven lanzar un manifiesto al gremio invitándolo a una asamblea que se efectuará el jueves 18 de septiembre a las 8 p. m. en el local Humberto I 2200.

—Invita a los compañeros del gremio de yeseros que quieran reorganizar la sociedad, a la reunión próxima del lunes 8 de septiembre a las 8 p. m., en el local Humberto I 2200.

Por el C. Local,

El Secretario.

Se invita a todos los delegados de la Federación Local para el día 15 de Septiembre, al local Humberto 1.º 2200, a las 8 p. m.

El objeto de la reunión es acordar la forma de coronar nuestra campaña contra la carestía de la vida y contra las leyes represivas, con el acto público que teníamos proyectado.

Siendo por todos sentida la necesidad de salir a la calle en manifestación de protesta, esperamos que no falte ningún delegado para que puedan tomar parte todas las sociedades, a fin de que ese acto sea la verdadera expresión de los anhelos proletarios y asuma las proporciones que merece.

El Consejo Federal.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA OFICIOS VARIOS DE ROSARIO

A los trabajadores en general.

Compañeros:

Consecuentes con los fines que persigue esta sociedad, fines que tienden a la elevación moral y económica de los trabajadores, y reconociendo que uno de los medios para llegar a la total emancipación de los productores, es la instrucción; esta sociedad invita a la conferencia que se efectuará hoy domingo 7 de septiembre, a las 2.30 p. m., en el local de la Federación Obrera, Cortada Centeno número 8, (frente a la plaza Pringles), en donde hablarán sobre diversos temas varios compañeros.

La Comisión.

¡Abajo la Ley de Residencia!

¡Abajo la Ley de Defensa Social!

SOCIEDAD DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARROS DE ROSARIO. (Adherida a la F. O. L. R.)

A todos los conductores, socios y no socios, se les invita a la Asamblea General que tendrá lugar hoy domingo 7 del corriente, a las nueve de la mañana, en nuestro local Cortada Centeno número 8 (Plaza Pringles).

La orden del día a tratarse, es la siguiente:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Correspondencia.
3.º Balance de Julio.
4.º Reintegrar comisión.
5.º Delegados a la Federación Obrera Local.

¡Que nadie falta a la asamblea!

La Comisión.

«MAQUINISTAS BONSACK Y ANEXOS»

Secretaría—Méjico 2070

La sociedad de «Maquinistas Bonsack», convoca a todos los del gremio, socios y no socios, y a los que dirigen un artículo en LA PROTESTA del día 24 del pasado a los miembros que forman la comisión organizadora o administrativa, a la asamblea extraordinaria que se celebrará hoy domingo 7 de septiembre a las 2 p. m., en el local social Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

1.º—Lectura del acta anterior.
2.º—Tomar algunas medidas con los desocupados.
3.º—Las rebajas de los sueldos en la C. A. de T.
4.º—Asuntos varios.—El secretario, A. Vázquez.

SOCIEDAD «UNION FIDEEROS»

Esta sociedad celebrará asamblea hoy domingo 7 a las 2.30 pasado meridiano, en su local Méjico 2070.

La importancia de la orden del día a tratarse exige de los compañeros puntual asistencia: en consecuencia esperamos que nadie falte.

La Comisión.

LA SOCIEDAD DE OBREROS PANADEROS

Cita al gremio, socios o no socios, a la reunión que celebrará en Méjico 2070 hoy domingo 7 del corriente a las 8.30 a. m., para tratar la siguiente

Orden del día:

1.º—Lectura del acta anterior
2.º—Reorganización del gremio.
3.º—Estudio de los males que afectan al gremio.
4.º—Nombramiento de Comisiones suburbanas a fin de preparar el ambiente y podamos establecer sucursales en los barrios apartados de la Capital.
5.º—Asuntos varios.

La Comisión.

CARPINTEROS Y ANEXOS

El miércoles a las 8 p. m., tendrá asamblea general este gremio en su local Humberto I 2200.

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1.° Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.° El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiacion que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de orígen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.° El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.° Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.° La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6°. La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

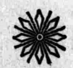
El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro pais que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la division del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolicion de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nacion es la Tierra.



SINTESIS



Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a si mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

La Comisión pide a los adherentes puntual asistencia en razón de los importantes asuntos que figuran en la orden del día.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA «ASERRADORES Y ANEXOS» (Sección Centro, adherida a la F. O. R. A.)

Se invita al gremio en general a la Asamblea General Ordinaria que tendrá lugar el sábado 13 de Septiembre a las ocho de la noche en Humberto I 2200 para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Lectura de correspondencia.
3.º Asuntos varios.

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES DE ROSARIO. — RESUMEN DE UNA ASAMBLEA.—

El jueves 4 del corriente celebró asamblea este gremio de la F. Local Rosarina, en su local social, Paraguay 1063, Rosario.

Abierta la sesión, con un número bastante crecido de asociados, casi todos jóvenes y entusiastas de la causa obrera, se dió lectura a la correspondencia, entre la cual figuraba una nota de la Escuela Racionalista local, recordando la resolución de dos asambleas votando un subsidio de diez pesos mensuales, donativo que sólo se hizo efectivo por algún tiempo debido a la desorganización del gremio. Se trató sobre tablas, acordándose continuar cotizando, no con una cantidad fija sino a medida de las fuerzas de la sociedad, vale decir que esa suma puede ser aumentada.

Sobre la velada proyectada a beneficio de la Federación Local y biblioteca social, se acordó realizarla en el tiempo que la comisión crea necesario tomarse para su organización.

Se adoptó la inciativa de realizar los primeros trabajos para organizar al gremio de constructores de carros, acordándose por unanimidad que la sociedad costee los manifiestos, permisos y demás gastos necesarios. Para el efecto se resuelve invitar a algunos compañeros constructores de carros a una reunión el jueves 11 del actual, en el local de Paraguay 1063.

Se pasa después a nombrar el delegado que faltaba a la F. O. L. R. y se cede permanentemente el local para el centro racionalista «Quo Vadis?».

Notas administrativas

Alos suscriptores del interior

Nos recomiendan los agentes del diario en el Interior, hagamos presente a los suscriptores, que dejen en sus domicilios respectivos el importe de las suscripciones.

Tengan en cuenta los compañeros, que los agentes hacen la cobranza voluntariamente en los momentos que sus ocupaciones les dejan libres, y por lo tanto, no les es posible ir repetidas veces a un mismo suscriptor.

Esperamos de los compañeros no echen al olvido este aviso.

El agente de LA PROTESTA en los barrios de Villa Ortúzar, Villa Mazzini y Belgrano, avisa a los suscriptores que pasará hoy a efectuar la cobranza de las suscripciones.

A los suscritores de la Capital

Se previene a los suscriptores de la capital, que hoy empezará a hacerse efectiva la cobranza por el mes de Septiembre, por lo que se encarece dejen el importe en sus respectivos domicilios, al objeto de evitar repetidos viajes al compañero cobrador.

La Administración.

Obras en venta en esta administración

«Sugestión», por Egidio Panella; a 20 centavos; «Las Coyundas», por Adolfo Boyer, a 20 centavos; «La Columna de Fuego», por Alberto Ghiraldo, a 1 peso; «Crónicas Argentinas», id., id.; «La Virgen Roja», por J. H. Pereyra y C. Avellan, a 0.50 centavos; «Dinamita Cerebral», 0.50 centavos.

Acompañar los pedidos con el importe.

Agentes de LA PROTESTA

EXTERIOR

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.
R. O. del Uruguay. — Julio Giambastiani, Brandzen 85, Montevideo.
Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

INTERIOR

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).
La Plata. — Jorge Cafiero, calle 43 número 459.
Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.
Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.
Tucumán. — Fernando Gimenez, Suipacha 521.
Córdoba. — Francisco Moll, Salta 101.
Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.
Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.
Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.
Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.
Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.
Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano número 46.
Huinca Renancó. — Rafael Orsi.
Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.
Cruz del Eje. — Bautista B. Mansilla.
Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.
Bolívar. — Martín Lanzinetti.
Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loría 1030.
Tigre y San Fernando. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.
Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.
Villa María. — Luis E. Schwander.

BOCA Y BARRACAS

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Espectáculos

SAN MARTIN.—Compañía de zarzuela española de Velasco.—Por secciones.—Platea: $ 1.
Hoy, domingo, dos funciones.

NUEVO. — Compañía cómica-dramática nacional de Pablo Podestá. — Platea: $ 2.50.
Hoy, domingo: Tarde y noche: «El minué federal».

AVENIDA. — Compañía lírica española de E. Casals.—Por secciones. — Platea: $ 1.20.
Hoy, domingo: «Las cacatúas», «La tierra del sol» y «Las romanas caprichosas».

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vaudevilles de Florencio Parravicini.—Platea: $ 2.50.
Hoy, domingo: Tarde: «Pérez y González» y «La mujer del comisario».—Noche: «Por una suegra» y «La mujer del comisario».

NACIONAL. (Central.—Compañía cómica dramática de Jerónimo Podestá.—Platea: $ 3.
Hoy, domingo: Tarde y noche: «[illegible]nia».

MAYO.—Compañía de zarzuela española Casimiro Ortas.—Por secciones.—Platea: $ 1.20.
Hoy, domingo: Tarde: «La mazorca roja», «La tirana» y «El nuevo testamento».—Noche: «El nuevo testamento», «La tirana», «La alegría de la huerta» y «El nuevo Testamento».

APOLO.—Compañía de zarzuela de Rogelio Suárez. — Por secciones.— Platea: $ 1.
Hoy, domingo: Tarde: «España en París», «El ilustre Recochez» y «Las empanadas». — Noche: «Las empanadas», «España en París», «El ilustre Recochez» y «Las empanadas».

NACIONAL. (Norte.—Compañía nacional cómica dramática Gámez-Rosich.—Platea: $ 1.50.
Hoy, domingo, dos funciones

FOLLETIN de LA PROTESTA 8

B. BIORSON

LAS SENDAS DE DIOS

Kallem se acordó entonces de que Rendalen la había invitado a descubrir su frente, y aquella noche esta descubierta. ¡A ver! ¡A ver!

Pero es que era realmente bellísima. ¡Y decir que no lo había advertido en seguida, y que los otros no lo veían! Las facciones del rostro, como en los niños, no estaban formadas; el talle era esbelto, algo endeble, la frente elevada y pura, las cejas finamente arqueadas, pero claras y poco abundantes; los ojos siempre difíciles de ver; pero ya sabía ahora que eran verdaderos en su intimidad y ricos de expresión. Indecisa y borrosas eran la barbilla, las mejillas y la boca, que tenía entreabierta; una boquita deliciosa. La nariz no tenía nada de particular, salvo que estaba algo de través; los cabellos, rubios pálidos, con reflejos rojizos a la luz. ¡Y su tez! Blanca, dulce, a no poder quitar de ella los ojos una vez se la había notado: sólo que no se la notaba enseguida sin el color del traje y la iluminación no ayudaban a ello. No llevaba joyas, ni siquiera un brazalete.

—¿Le gusta a usted la música por encima de todo?

—Sí,—respondió ella;—no sé otra cosa en el mundo.

Bajó los ojos; Kallem se dijo de que podría hablarle sin que ella se diese vergüenza. Pero de pronto se le ocurrió que mejor debía pensar en sí mismo. ¿No llevaba camino de enamorarse?

Se vió obligado a dejarla para hacer bailar a otras señoras. A distancia apenas podía encontrarla: pasaba inadvertida. Pero al punto que las conveniencias se lo permitieron volvió a su lado. Habíase vuelto más confiada, y aun le miró dos o tres veces a la cara y le sonrió en los ojos. ¡Toma! ¡Toma! Era más de lo que había obtenido Rendalen.

El amor de Kallem nació de aquella intimidad y creció con la confianza que la joven le demostraba. Preguntó si podía acompañar a aquella señora hasta su casa. Tenía más derecho que otro, puesto que vivía allí mismo. Fué aceptado inmediatamente. Habíase convenido en que los acompañaría su primo; pero podían hacerlo los dos.

***

Caía la nieve. Los copos descendían blandamente y se diseminaban, pareciendo escoger cada uno su puesto y tener cada uno su misión. Ni un soplo de viento se mezclaba en ello.

La música y la danza estaban aún en su apogeo cuando salieron las dos parejas. Oíanse en los corredores y escaleras las risas de la alegre juventud; fuera, los cascabeles de los trineos que iban a buscar a los convidados.

El primo, que no se avenía a retirarse tan pronto, encontró un sustituto, y éste, cogiendo del brazo a su dama, se puso a bajar la pendiente deslizándose a toda velocidad; pero cuando Kallem quiso hacer otro tanto con Mme. Kole, ésta, asustada, se agarró a su brazo, suplicándole que se detuviese: tenía miedo de caer.

Era encantadora, a la verdad, pero, en suma, algo tonta. Caminaron un instante en silencio: no se veía ya a los otros dos.

Oyóse un coche que llegaba muy a prisa: se vieron obligados a apartarse. La joven le llevó al borde del arroyo y sucediéronse tres trineos al galope.

Eduardo y la joven continuaron andando, escuchando el ruido de los cascabeles hasta que se perdió. Después los copos de nieve encontraron el silencio que les era necesario para llamar la atención.

—Verdaderamente no se debería hablar cuando cae la nieve,—dijo ella.

Pero pronto, al llegar a las calles grandes, donde la circulación era más animada las dos parejas se reunieron, y así cesó el mayor placer del paseo.

***

Más adelante agrandóse la impresión en Kallem, unida a las imágenes de la Naturaleza. Veía a la joven entre los copos de nieve; lo que había visto más blanco, más fino era ella.

En el fondo tenía miedo de volverla a ver, temeroso de que su sueño se desvaneciese. ¡La imágen, ahora, era tan bella! Y esto es precisamente lo que sucedió.

Cinco o seis días después, al volver de la Universidad, encontró a Mme. Kole con su hermana y las dos niñas. Había mucha gente en la acera, de manera que no la reconoció hasta estar muy cerca. Saludó: la «almendra» se rió y respondió a su saludo, pero la otra se ruborizó y se olvidó de saludar. Tenía verdaderamente aquel aire tonto de que había hablado Rendalen.

Kallem se detuvo, volvió a dar gracias «por última vez» y se puso a hablar con la hermana. Mme. Kole se inclinó hacia las niñas, dos lindas arrapiezas, la una de tres años y la otra de cuatro, vestidas como muñecas. Invitólas a tomar un refresco: después de un momento de vacilación, aceptaron; pero la joven no levantó los ojos y tuvo todos los trabajos del mundo para hacerla sentar. En su turbación, no cesaba de ocuparse de las niñas, que acabaron por hacerse odiosas e insoportables.

Su rostro estaba encuadrado en un sombrero que le ocultaba por completo la frente y la afeaba; su talle se disfrazaba en vestidos demasiado anchos para ella. Más adelante supo que eran vestidos de su hermana difunta, la primera mujer de Kole.

Kallem se ocupó en las chiquillas, y pronto trabó conocimiento. Habiéndose la chiquitina ensuciado con un pastel de crema que la joven al azar le había cogido. Kallen se bajó para enjugar a la niña con su pañuelo. Mme. Kole, humillada por su torpeza, se confundió en excusas.

(Continuará)